

«No me avergüenzo de ser del PP y en el Gobierno no hay mal rollo»

Rafael Catalá Polo **Ministro de Justicia**



ANTONIO M. ROMERO

✉ aromero@diariosur.es

Sostiene que los populares deben ir a las elecciones generales «con la cabeza muy alta porque hemos hecho un magnífico trabajo»

MÁLAGA. Hace poco más de un año, Rafael Catalá (Madrid, 1961) fue nombrado ministro de Justicia en sustitución de Alberto Ruiz Gallardón. Hoy, en Marbella, inaugurará el XI Congreso Jurídico de la Abogacía organizado por el Colegio de Abogados de Málaga. Catalá ya participó ayer en el acto de entrega de las medallas de la organización colegial. Un día especialmente revuelto en las aguas del PP en puertas de las elecciones generales con las declaraciones del titular de Hacienda, Cristóbal Montoro, lanzando una andanada contra algunos compañeros del partido, la dimisión de la presidenta popular en el País Vasco, Arantxa Quiroga, y las críticas al PP de la diputada de su formación Cayetana Álvarez de Toledo. De ello habló en una entrevista con SUR celebrada en la Diputación.

—Cristóbal Montoro decía ayer que había mucha gente en el PP que se avergüenza del partido. ¿Usted se avergüenza de ser del PP?

—Al contrario. Estoy muy orgulloso de pertenecer y trabajar en el PP y en el Gobierno. Yo creo que esa es la reflexión que hacía Cristóbal Montoro: el orgullo de haber trabajado estos cuatro años y haber llevado adelante las reformas que han permitido la recuperación económica, la creación de empleo y el mantenimiento de los grandes servicios públicos. El matiz que introducía el ministro Montoro es que han sido años muy duros en los que nos ha costado explicar lo que hacíamos y por qué lo hacíamos. —Montoro añadió que el PP debe ir a las generales con la cabeza alta. —Tenemos que ir con la cabeza muy alta porque hemos hecho un magnífico trabajo. Hace cuatro años la economía estaba cayendo, ahora está creciendo, crece el empleo y los grandes servicios públicos están garantizados porque hay mayor recaudación fiscal al haber más actividad económica. Si hemos hecho todo esto, tenemos que ir con la cabeza muy alta.

—¿Comparte ese 'consejo' que le ha dado Montoro a Aznar para que no dé lecciones desde fuera? —Lo que dijo a quien no está ayudando en esa dirección que lleva el Gobierno es que no deje trabajar porque estamos haciendo un gran trabajo por el bien de España. Si alguien



Catalá, que no es afiliado al PP, aguarda la decisión del partido sobre su presencia en las listas. :: SALVADOR SALAS

tiene una idea, que venga, que aporte y será muy bienvenido.

—Montoro también lanzó una crítica al ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo. ¿Hay mal rollo en el Consejo de Ministros?

—No, en absoluto. Lo que hay es un trabajo compartido de cuatro años coordinados por el presidente Rajoy.

—Las declaraciones de Montoro, la dimisión de Quiroga, las críticas de Álvarez de Toledo, ... ¿las costuras del PP están saltando por los aires en puertas del 20-D?

—No creo. Lo que se pone de manifiesto es que el PP es una organización democrática, donde dentro hay cientos de miles de personas y no hay un pensamiento único ni una verdad única y oficial, sino que hay debate, participación y discrepancias. —En su partido hubo voces que cuestionaron que Mariano Rajoy fuera el candidato idóneo para las elecciones generales. —Directamente yo nunca he escuchado

LAS FRASES

Alaya y el caso ERE

«Lo que me importa es que el caso se instruya cuanto antes y se conozcan las responsabilidades»

Crisis interna

«No creo que las costuras del PP estén saltando por los aires, somos un partido democrático donde no hay un pensamiento único»

do esas voces. Rajoy es una persona que ha liderado al PP durante los años de oposición haciendo una magnífica labor; obtuvo la mayoría absoluta de los ciudadanos en 2011; y ha dirigido con una firmeza extraordinaria el proceso de recuperación económica,

de creación de empleo, de sostenibilidad, y ha evitado el rescate de España. En las últimas elecciones europeas, autonómicas y municipales, el PP ha sido la fuerza más votada en todas ellas. Con todo ese balance, no encuentro fundamento para cuestionar que no sea el candidato.

—En las elecciones del 20 de diciembre, ¿Ciudadanos es el gran adversario a batir por parte del PP?

—El adversario del PP es ser capaces de transmitir un mensaje a la sociedad de confianza, de trabajo bien hecho y de ilusión. Tenemos que transmitir y convencer a los ciudadanos que España necesita continuar el camino que hemos recorrido estos años, que el PP es un partido de gobierno y fiable y que no podemos permitirnos aventuras. Ese es el desafío. Los demás que hagan su campaña.

—¿Esperaba que el TSJA no dejara a Mercedes Alaya seguir con la instrucción de los ERE?

—Lo que a mí me importa es que los

asuntos tan importantes que se tramitan en el juzgado número 6 de Sevilla se instruyan cuanto antes, finalice la instrucción por fin, se dicte sentencia y se conozcan las responsabilidades sobre el uso que se le dio al dinero público. Quien haga la instrucción, como ciudadano y como ministro de Justicia, me importa mucho menos porque todos los jueces son profesionales e independientes.

—¿Le preocupan las concentraciones de apoyo a los imputados catalanes por el 9-N? Hoy precisamente declara Artur Mas.

—Lo que me preocupa es la actitud de algunos que generan, con ocasión de actuaciones judiciales ordinarias, manifestaciones o acompañamientos masivos de esas personas imputadas. Si lo que se pretende es manifestar afecto a los imputados me parece muy bien, pero parece que se está creando una cierta presión social ante los tribunales de justicia.

—En este caso, ¿hay injerencia política en la labor de la justicia?

—Al menos una cierta presión.

—¿Se equivocó el Gobierno con las tasas judiciales impulsadas por su predecesor, Alberto Ruiz Gallardón?

—Soy defensor de la tasa judicial como una manera para que quien hace un uso singular de la justicia contribuya a su financiación. En 2011, con una crisis y un desequilibrio en las cuentas públicas, el sector de la justicia trató de contribuir a la recuperación económica y a la generación de mayores ingresos por la vía de la extensión de las tasas a las personas físicas. Se generó mucha crítica por la comunidad jurídica y cuando hemos podido, cuando ha habido un rebrote de la actividad económica, hemos rectificado. No fue un error en su momento porque tenía un sentido y ahora hemos podido modificarlo.

—La legislatura va terminando y los diferentes estamentos judiciales siguen denunciando la falta de medios en la justicia, que sigue como una asignatura pendiente.

—Quedan muchas cosas por hacer. En el último año hemos aprobado catorce leyes asociadas a agilizar la justicia, hemos creado 300 plazas de jueces, 66 de fiscales, 4.000 plazas de funcionarios, ... Somos conscientes de que tenemos picos y algunas situaciones en que hay que crear más juzgados y dotarlos de personal, como aquí en Málaga con el juzgado de lo Mercantil que tiene una carga de trabajo imposible, para obtener el resultado final de una justicia cercana al ciudadano y rápida porque una justicia tardía es una justicia de poca calidad.

—Hoy inaugura el congreso jurídico de la abogacía malagueña, ¿qué mensaje les va a trasladar?

—Un mensaje de colaboración y cercanía. Los abogados desempeñan un papel extraordinario y queremos seguir trabajando con ellos como hasta ahora, donde nos han asesorado y ayudado a hacer algunas de las reformas y a no hacer otras ya que hemos dejado sobre la mesa una ley sobre los servicios profesionales y otra de asistencia jurídica gratuita que generaban mucha tensión. Junto a este reconocimiento, les explicaré las reformas efectuadas y les pediré seguir trabajando en el futuro.

➔ Más información, pág. 30: El PP se descose en puertas del 20D.